

BELLAS ARTES

NADA hemos de decir que no hayamos dicho ya repetidas veces respecto del cuadro de Ricardo Brugada que figura en la primera página de este número. Ni el autor se ha propuesto más que hallar tema para llenar una página de ilustración.

No menos estimable, aunque menos conocida de nuestros lectores, es la firma de J. Boniquet, un joven pintor catalán que ha dado que hablar ya ventajosamente de sí. Su bonito apunte del natural, *En la playa de Sitges*, patetiza cómo Boniquet sabe apoderarse de la naturaleza con cierta sobriedad no exenta de belleza pictórica. Y es que la funda en la verdad, la gran maestra del arte, por la que aun las más tenuous manifestaciones adquieren singular importancia.

En el estudio de Boniquet échase de ver con cuán sencillos medios da calidad á las blanqueadas casuchas del primer término, con las que contrasta la faja de intenso azul del mar, ese azul prepotente y decorativo, propio del mar latino.

La notable *Menestrала catalana*, de Juan Llimona, es un trabajo acabado con un *amore* y habilidad poco común en su autor, que desprecia las fútiles galanuras para concretar en amplias y sencillas pinceladas su impresión.

El cuadrito, á pesar de su fría entonación, y tal vez por eso mismo, tiene aire de profundidad, siendo de elogiar la bella actitud de la figura y la justa corrección del dibujo.



A. DAMBERGHIS
SECRETARIO GENERAL DEL COMITÉ ORGANIZADOR DE LA EXPOSICIÓN
REAL INTERNACIONAL DE ATENAS.

Con la Pascua de Resurrección, inaugúrase en las principales plazas de España la temporada taurina. La fiesta llamada *nacional* por antonomasia, necesita luz, calor, alegría, y esto sólo se encuentra cuando la más bella mitad del género humano puede arrostrar sin temor la temperatura ambiente, y sacar á relucir las ligeras vestiduras de tonos claros, á las que presta airosísimo remate la clásica mantilla.

Muñoz Lucena, á fuer de buen colorista, se ha sentido impresionado por la exuberante riqueza de tonalidades que constituye el espectáculo más hermoso del circo taurino de Madrid, y ha escrito la deliciosa página que ofrecemos á nuestros lectores. Ha sentido bien el asunto y, lo que es mejor, lo ha expuesto con todas las galas de que es susceptible su mágica paleta.

Hablábamos en el número último, de la clase de paisaje de la Escuela de Bellas Artes, cuya enseñanza corre á cargo de don Modesto Urgell. Hoy publicamos algunos de los dibujos (los más á propósito para ser copiados en un periódico) que han hecho aquellos alumnos del natural.

Modestos son los trabajos, como obra de jóvenes que aprenden apenas ahora á excudriñar y sorprender los grandes secretos artísticos de la naturaleza; pero en todos se observa verdadero afán de analizar y construir, y en los más adelantados el de dar color únicamente con el carboncillo. Publicamos con gusto esos trabajos, más bien como excitación al estudio, que con ánimo de recabar para sus autores prematuros aplausos.

FRANCISCO CASANOVAS



REAL ACADEMIA DE ATENAS



JOSÉ BATLLE Y ORDÓÑEZ

NUEVO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

EN 1.º de Marzo del corriente año, se eligió Presidente constitucional por el período 1903-1907 el ciudadano José Batlle y Ordóñez. Esa elección fué todo un acontecimiento nacional. El pueblo, sin distinción de nacionalidades ni partidos, aclamó al nuevo gobernante, demostrándole con mil manifestaciones de simpatía la confianza que depositaba en él.

Batlle es un ciudadano recto, demócrata, batallador y austero. En los días difíciles de dictaduras y de gobiernos oprobiosos, su pluma vibrante de periodista fustigó, desde las columnas de su diario *El Día*, á los malos patriotas que hacían escarnio de las instituciones y se burlaban de la Patria entregándose á criminales excesos, á despilfarros inicuos.

La talla moral de Batlle fué, en aquellos días de prueba, verdaderamente gigantesca. Desafió la tiranía y se expuso tranquilo y valeroso á las asechanzas criminales de los esbirros palatinos.

Durante la época de abatimiento nacional, ante los avances de la oligarquía, se mantuvo firme en su puesto de lucha, combatiendo con la pluma lo que más tarde, en una revolución eminentemente popular, defendió con la espada.

Batlle, durante la batalla del Quebracho, donde las fuerzas del general Santos vencieron á los batallones de nobles ciudadanos que defendían con heroísmo la libertad, la igualdad y la fraternidad pregonada por la carta fundamental de la República, peleó como un valiente y fué el último en retirarse. En aquellos momentos angustiosos, el actual Presidente hacía fuego con su fusil, serenamente, sin apresuramientos, buscando como blanco para sus tiros las cabezas de los jefes enemigos.

Aquella fué una jornada de gloria y de martirio que los uruguayos evocan con profundo respeto.

Después, Batlle continuó escribiendo en su diario; aconsejando á los gobernantes, pregonando la paz y la concordia, debatiéndose contra todas las oposiciones, aplaudiendo á los buenos y recriminando severamente á los malos. Es todo un patriota.

Aún es un hombre joven, tiene 47 años y, desde hace muchos, milita en las filas del periodismo nacional. Ha acompañado en la labor ruda é ingrata de la prensa independiente á hombres de la talla intelectual de Carlos María Ramírez, Daniel Muñoz, Jacinto Albistur, Juan Carlos Blanco y otros no menos ilustres y virtuosos.

Ahora es Presidente de la República. Ha escalado el poder por el voto casi unánime de la Asamblea Nacional. El pueblo ha festejado su encumbramiento, y el país entero espera mucho de él. Sus antecedentes democráticos, su civismo, su intelectualidad serena y robusta son una promesa de paz, de concordia y de justicia.

Al tomar posesión del mando, Batlle ha jurado sobre los Evangelios que respetaría y haría respetar la Constitución. Eso basta.

Su juramento se cumplirá, y el país agregará á los nombres gloriosos de Joaquín Suárez, Bernardo Berro y Tomás Gomensoro, el de José Batlle y Ordóñez.

Con el gobierno del señor Batlle, la República del Uruguay entra en una era de libertad electoral, de moralidad administrativa y de confraternidad.

Montevideo.

ENRIQUE CROSA



EN LA PLAYA DE SITJES

Salón Parés.



MENESTRALA CATALANA